

Hacia un urbanismo holístico: legado y topicalidad del pensamiento de John F. C. Turner en los asentamientos autoconstruidos del Cono Norte, Lima. El Ermitaño y Pampa de Cueva como casos de estudio para la activación de memoria urbana

Kathrin Golda-Pongratz (UIC School of Architecture, Universitat Internacional de Catalunya, Barcelona, España)

Resumen

La creciente fragmentación urbana y la falta de una visión holística e integradora de las grandes aglomeraciones latinoamericanas son, al mismo tiempo, sus principales retos contemporáneos. El potencial y la riqueza de construcción de comunidad y la necesidad de inclusión de la autoconstrucción urbana, que el arquitecto John F. C. Turner en sus años en el Perú describió como «recursos de vivienda» y «arquitectura que funciona», siguen siendo poco reconocidos en la planificación urbana y territorial peruana.

Partiendo del documental *A roof of my own* (Turner & Movshon, 1964), filmado por las Naciones Unidas, sobre el proceso de autoconstrucción de El Ermitaño, en el Cono Norte de Lima, en 2016 se inició un proyecto de activación de la memoria en el barrio. Es la base de un nuevo documental titulado *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño* (Golda-Pongratz & Flores, 2018), que retrata este mismo lugar desde una perspectiva contemporánea que la autora entiende como una herramienta propia del *placemaking*. Se trata, por un lado, de entender las dinámicas sociourbanas actuales recurriendo a la memoria urbana de los habitantes. Por otro lado, se pone en prueba hasta qué punto una parte poco conocida de la obra de Turner, su pensamiento hacia un concepto holístico de la construcción de lugares y su trabajo en una herramienta universal para explicar procesos del *placemaking*, es aplicable en lugares emblemáticos como Pampa de Cueva o El Ermitaño, en la periferia autoconstruida de Lima.

El trabajo documentalista y de investigación comprende a todo el territorio que hoy ocupa Lima como un sistema interrelacionado y procura diseñar estrategias con las cuales todos los habitantes, sobre todo en áreas clave, ecológicamente importantes y físicamente frágiles, puedan participar activamente como actores y protagonistas responsables de la protección del patrimonio cultural y del equilibrio ecológico de su hábitat.

Palabras clave

John F. C. Turner; *placemaking*; urbanismo holístico; memoria urbana; Cono Norte; Lima.

Abstract

The increasing urban fragmentation and the lack of a holistic and inclusive vision of large Latin American agglomerations are, at the same time, their main contemporary challenges. The potential and value of community building and the need to include urban self-building that architect John F. C. Turner in his years in Peru described as «housing resources» and «architecture that works» remain unrecognized in the Peruvian urban and territorial planning.

Starting from the documentary *A Roof of My Own* (Turner & Movshon, 1964), filmed by the United Nations on the process of self-construction of El Ermitaño, in the Northern Cone of Lima, in 2016 a memory activation project has begun in the neighborhood. It is the basis of a new documentary entitled *City Unfinished. Voices of El Ermitaño* (Golda-Pongratz & Flores, 2018), portraying this same place from a contemporary perspective that the author understands as a tool of *placemaking*. On the one hand, it is a question of understanding the current socio-urban dynamics by resorting to the urban memory of the inhabitants. On the other hand, it tests to what extent a less well-known part of Turner's work, his thinking toward a holistic concept of building places and his work on a universal tool to explain *placemaking* processes, will be applicable in emblematic places such as Pampa de Cueva or El Ermitaño on the self-built periphery of Lima.

This documentary and research work encompasses the entire territory of Lima as an interrelated system and seeks to design strategies with which all inhabitants, especially in key, ecologically important and physical areas actively participate as actors and actors responsible for the protection of the cultural heritage and the ecological balance of their habitat.

Keywords

John F. C. Turner; *placemaking*; holistic urbanism; urban memory; Cono Norte; Lima.

Revista ENSAYO - Arquitectura PUCP Estudios de arquitectura, urbanismo y territorio
Número 2 • Año 2021 • e-ISSN 2710-2947

Revisitando el legado de John F. C. Turner • Editores Kathrin Golda-Pongratz, Pablo Vega Centeno



La siguiente obra ha sido publicada bajo las condiciones de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0, la cual autoriza a terceros distribuir, mezclar, ajustar y construir a partir de la misma, con la excepción de fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original y que dichas creaciones se licencien bajo las mismas condiciones. Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú 2021-02820

HACIA UN URBANISMO HOLÍSTICO: LEGADO Y TOPICALIDAD DEL PENSAMIENTO DE JOHN F. C. TURNER EN LOS ASENTAMIENTOS AUTOCONSTRUIDOS DEL CONO NORTE, LIMA

El Ermitaño y Pampa de Cueva como casos de estudio
para la activación de memoria urbana

Kathrin Golda-Pongratz

KATHRIN GOLDA-PONGRATZ es doctora en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad de Karlsruhe (KIT) y profesora de la UIC School of Architecture y de la Universitat Politècnica de Catalunya en Barcelona. Sus campos de investigación son: cultura(s) urbana(s) y espacio público, la ciudad latinoamericana, memoria urbana, urbanismo no formal, estrategias del *placemaking* y prácticas urbanas colaborativas. Su experiencia se expande hacia la transmisión cultural. Es coeditora del libro *John F. C. Turner. Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar* (con J. L. Oyón y V. Zimmermann, Pepitas de Calabaza, 2018; Premio FAD en la categoría Pensamiento y Crítica 2019).

Dedicado al trabajo
y a la memoria
de Marcia Koth
de Paredes (1933-2016)

Cuando, en agosto de 1963, el arquitecto británico John F. C. Turner, basado en sus estudios de la producción de vivienda informal y las estrategias de autoorganización, editó *Dwelling resources in South America* como número especial de la revista *Architectural Design*, puso su propio foco y, por primera vez, el interés del discurso europeo en las barriadas de Lima y —entre otros ejemplos— en especial en el asentamiento Pampa de Cueva, formado en 1960¹. Era el primer asentamiento humano en el distrito de Independencia y, como tal, el núcleo original del Cono Norte (o Lima Norte). Era, en su momento, una barriada de 30.000 habitantes totalmente autoconstruida por unas asociaciones espontáneamente formadas por trabajadores y sus familias. La ocupación de terreno inicial la había llevado a cabo un grupo de familias desalojadas de un tugurio en la ciudad central que tuvo que ceder paso a la construcción de un bloque de oficinas (Turner, 1963, p. 375). Sirvió de referencia y comunidad de apoyo para la invasión del asentamiento vecino, El Ermitaño, dos años más tarde, cuya historia de formación a través de una toma de terrenos por familias migrantes, una larga lucha por el derecho de permanencia y la posterior asistencia técnica para la autoconstrucción recibida del Gobierno fue retratada en un documental, *A roof of my own*, producido por la televisión de las Naciones Unidas en 1964 (Turner & Movshon, 1964)². Después del redescubrimiento del documental en el archivo de John Turner en 2015, se concretó en 2016 la idea de usarlo como una herramienta de activación de la memoria y como base para contar la evolución y la actualidad del barrio autoconstruido El Ermitaño en un nuevo documental, *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*³.

Actualmente, de la población total peruana de 32 millones, unos 10 millones viven en el área metropolitana de Lima y un 60 por ciento, en la ciudad informal más o menos consolidada de los conos Norte, Sur y Este⁴. La sensación de la Lima contemporánea es la de una ciudad sin fin que se expande a lo largo de la costa del Pacífico: urbanizaciones de baja densidad se forman más allá de un nuevo horizonte de rascacielos, se convierten en nodos hacia los cerros áridos y se diluyen finalmente en el desierto. Si uno observa y estudia detenidamente la expansión metropolitana a lo largo de la señalización de los kilómetros

- 1 El presente texto se basa en una investigación más extensa: Golda-Pongratz (2018). Algunas ideas y conceptos al final del texto relacionados con la memoria urbana serán publicados en Golda-Pongratz (2020).
- 2 Actualizado y subtítulo por un pequeño núcleo de personas compuesto por John Turner, Christopher Berry, Kathrin Golda-Pongratz, Nick Wates y con la asistencia de Amarun Turner en 2016. La versión reeditada fue presentada en el marco de la Conferencia Hábitat III en Quito, en octubre de 2016.
- 3 El equipo del nuevo documental, titulado *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*, que se estrenó en Lima en octubre de 2018, se compone de la siguiente manera: Kathrin Golda-Pongratz (concepto y dirección de proyecto); Dayan Zussner y Rosa Paredes (asistencia, investigación y logística de campo); Rodrigo Flores (dirección); Rodrigo Flores, Noelia Crispin y Kathrin Golda-Pongratz (guion); Claudia Chávez (producción); Totó Flores (asistencia de dirección); Ian Ilbert (dirección de fotografía), Audrey Córdova Rampant (fotografía adicional); Miguel Reyes (edición); José Carlos Valencia (sonido directo); Rafael Benavides (musicalización); Jorge Pickman (posproducción de audio); Oswaldo Montúfar (colorización). Véanse <http://www.communityplanning.net/JohnFCTurnerArchive/index.php> y <https://www.facebook.com/barrioautoconstruido/> (consultados el 15 de octubre de 2017). El proyecto recibió apoyo de la Building and Social Housing Foundation (BSHF) en 2016 y fue terminado en 2018 gracias a una campaña de microfinanciamiento colectivo. Ha sido subtítulo al inglés en 2019 con el apoyo del Barcelona Knowledge Hub de la Academia Europaea.
- 4 En 1956, 120.000 personas vivían en asentamientos periféricos. En el año 1983, eran 2 millones. Según el censo de 2003, eran 3,1 millones. El último censo se realizó el 22 de octubre de 2017. Los números provienen del INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática), <http://www.inei.gov.pe>

de la Panamericana y además confía en las predicciones de algunos planificadores urbanos locales, todo indica que la Lima metropolitana se irá constituyendo en una aglomeración urbana longitudinal de unos 400 kilómetros de largo en las próximas décadas. La zona metropolitana llegaría entonces desde la ciudad norteña de Barranca hacia la ciudad de Ica en el sur e iría mucho más allá de los así llamados «conos» que hoy forman el área metropolitana (Golda-Pongratz, 2015).

Medio siglo después de su formación y sus primeros índices de desarrollo propuestos por John Turner en lo que eran las barriadas de Comas, El Ermitaño y Pampa de Cueva, hoy integradas o al menos anexadas a la gigantesca aglomeración metropolitana de Lima Norte, de alta actividad económica y de dinámicas tanto locales como globales, hay múltiples indicios de un cambio de paradigma, un cambio del que el propio Turner nos alerta a un nivel más teórico:

Ahora mismo mis preocupaciones giran alrededor de los cambios de paradigma que noto que han tenido lugar, y las maneras en las que están reflejados en nuestra esfera de trabajo [...]. Especialmente me preocupan, por cierto, las direcciones hacia las que estaríamos orientados [...].⁵

En este sentido, el presente texto sugiere revisar tanto aquel cambio de paradigma, como los parámetros de evaluación frente a una realidad cambiada. Parte de la convicción de que urge la lectura o relectura de aquella ciudad emergente, interpretándola —según las palabras del biólogo y urbanista Patrick Geddes en 1919— como una urbanidad, donde «las ideas e ideales definidos solamente comienzan a emerger» (Geddes, 2009, p. 59) y sin dejar de creer en su potencial. Supone, además, que las herramientas que John Turner pone sobre la mesa y que él mismo describe, con las palabras de Primo Levi, como una mera «hipótesis de trabajo útil mientras esté reconocida como tal y no confundida con la realidad»⁶, tienen un potencial aún no descubierto para poder ayudar a entender, no tanto el acto y los procesos del *placemaking*, sino también el propio lugar, el *place* mismo, sus retos actuales, su idiosincrasia y las complejidades de la relación contemporánea entre los habitantes y su entorno, un espacio contestado, presionado y carente hasta cierto punto de identidad. Son, a fin de cuentas, herramientas para un urbanismo holístico que este trabajo quiere sugerir.

Dentro de un contexto de una silenciosa pero continua pérdida del espíritu comunitario en los barrios frente a la comercialización, las presiones neoliberales y las amenazas de la inseguridad, por un lado, y de cara a las tendencias *top-down* de intervenir en los espacios públicos de la ciudad emergente por parte de las autoridades, cabe señalar otras formas de crear ciudadanía y de

5 John Turner en un mensaje de correo electrónico a Kathrin Golda-Pongratz, 3 de noviembre de 2004: «At present my preoccupations revolve around the paradigm shifts that I see to have been taking place, and the ways in which they are reflected in our sphere of work ever since I became aware of the issues of development – or reconstruction – as a rebellious student in the 1940s! I am especially concerned, of course, with the directions in which we could be headed, and which today's student will have to deal with».

6 Cita de Primo Levi utilizada por John Turner en la introducción del manuscrito no publicado *A framework for mapping patterns of activity. A working hypothesis revised*, 8 de septiembre de 2011, p. 1.

empoderar a las personas. ¿Por qué no retomar la idea de buscar «métodos para el punto de inflexión» (Lambert, 1985, p. 8), tal como lo sugiere un concurso internacional de 1983 ideado por John Turner bajo el lema «The architect as enabler of user house planning and design»⁷? Debemos explorar, por ende, métodos de empoderamiento precisamente en un contexto donde ya no son las primeras necesidades las que requieren respuestas, sino las crecientes fragmentaciones sociales y espaciales de la ciudad barrial.

① DE BARRIO MARGINAL A «MEGA BARRIADA-METRÓPOLI»

¿Cómo se ha ido formando esta «mega barriada-metrópolis» (Ludeña, 2012, p. 3)? El subdesarrollo rural, por un lado, y las promesas de progreso, salud, educación, trabajo y mejores condiciones de vida, por otro, empujaron —y siguen empujando, aunque actualmente a un ritmo menor— importantes flujos migratorios hacia las grandes ciudades peruanas, en especial hacia la capital. La posición dominante de Lima y las raíces del centralismo datan de tiempos coloniales, cuando la ciudad era la sede del poder político y eclesiástico y un centro de cultura y de conocimiento. La migración a lo largo del siglo XX se debe a factores de expulsión como la marginalización social y económica de territorios selváticos y andinos, desastres naturales, terremotos, corrimientos de tierra y a las consecuencias del fenómeno de El Niño en la década de 1990. Una fallida reforma agraria a partir de finales de la década de 1960, crecientes índices de desigualdad entre ciudad y campo, el terrorismo maoísta de Sendero Luminoso y la contraviolencia de las fuerzas armadas y de la policía en las décadas de 1980 y 1990 produjeron el desplazamiento de decenas de miles de habitantes de la sierra peruana, en especial de la zona de Ayacucho y de la sierra central.

Una primera ola migratoria tuvo su impacto en las inmediaciones de Lima en la década de 1940, de manera simultánea a la instalación de las primeras infraestructuras e industrias modernas en la capital. El año 1940 fue clave para el desarrollo expansivo de Lima: se produjo un grave terremoto que agudizó el empobrecimiento de las zonas rurales, sobre todo en el norte del país. Como consecuencia se formó a mediados de la década de 1940, en las cercanías inmediatas del Mercado Mayorista recientemente construido, una de las primeras barriadas en las faldas del cerro San Cosme. No es casual que los inmigrantes, sobre todo los que vinieron de los Andes en busca de trabajo, se establecieran cerca del lugar —nuevo y moderno— que les inspiraba la esperanza de encontrar empleo (Golda-Pongratz, 2006, p. 124). Esta ocupación es el comienzo de

7 En 1983, la UIA (Union International des Architectes) y la Unesco convocaron a un concurso internacional de estudiantes. John Turner dio la idea para el concepto general, «The architect as enabler» y fue el presidente del jurado. La idea principal era la exploración y la puesta en valor del rol de arquitecto como fabricante de herramientas («The architect as a toolmaker») y de fomentar su colaboración con la población (John Turner en una conversación con Kathrin Golda-Pongratz en Hastings, 11 de abril de 2015). El concurso y sus resultados están documentados en: *The Architects' Journal*, vol. 180, n.º 41 (Londres: The Architectural Press, 1984) y Lambert (1985).

un desarrollo que ha ido marcando la ciudad de Lima en los siglos XX y XXI: el deseo de modernizar y el incesante crecimiento urbano informal son, hoy por hoy, dos fenómenos de estimulación mutua y conflicto constante (Golda-Pongratz, 2004, p. 40).

Desde la década de 1940, la migración de poblaciones rurales y el explosivo crecimiento demográfico han sido los aspectos más determinantes de la vida en el Perú. Entre 1940 y 2000, la capital ha incrementado su población de 645.000 a 7,5 millones de habitantes y extendido su territorio urbanizado casi 16 veces, de 5.000 hectáreas a aproximadamente 78.000 hectáreas. «Hoy aquella barriada negada por la élite de los años cincuenta del siglo pasado que pedía su expulsión violenta, luego aceptada e integrada a regañadientes, ha terminado hoy en menos de cincuenta años, en un proceso de completa dilución entre la ciudad formal e informal [...]», sostiene el urbanista e historiador urbano Wiley Ludeña (2012, p. 4). Se ha establecido una dependencia mutua entre los asentamientos suburbanos y la ciudad antigua consolidada, que consiste en el movimiento de personas, el intercambio de productos y servicios y en una adaptación física más allá de valores históricos y arquitectónicos. Relaciones y rupturas, efectos recíprocos entre el centro y la periferia, determinan las dinámicas urbanas de Lima (Golda-Pongratz, 2010, p. 25).

② ¿DE UNA MODERNIDAD PROGRESIVA A UNA MODERNIDAD ADAPTADA?

Mientras que las políticas de vivienda y el planeamiento urbano no han respondido satisfactoriamente al fenómeno, la ciudad informal ha ido desarrollando importantes estrategias de hacer ciudad, más allá de generar el «nuevo rostro urbano» del que habla el antropólogo José Matos Mar (1984, p. 69). Un paso clave en la política barrial peruana ha sido la creación de la histórica Ley Orgánica de Barrios Marginales o Ley de Barriadas (Ley 13517) de 1961, que reconoció las ocupaciones no planificadas de suelos públicos y privados en zonas marginales, dio un marco legal e introdujo la provisión de infraestructuras y de asistencia técnica en el proceso de autoconstrucción (Calderón, 2001). El paso político sugerido en su momento por John Turner —«la idea era que todo debería ser un programa político»⁸— era una suerte de «fórmula mixta de asistencia del Estado al sector de la autoconstrucción» (Oyón, 2018, p. 242).

La moral [...] es muy simple: forma parte del rol del propio gobierno asegurar que aquellos que están más capacitados para construir, o para ellos mismos o para sus vecinos, tengan acceso a las herramientas o recursos básicos para el trabajo. Con «herramientas» me refiero al apoyo y los recursos del tipo que el gobierno peruano dió a la gente de El Ermitaño: suelo, o títulos de propiedad para los que están ilegal pero racionalmente ocupados; asistencia técnica para acceder a un crédito [...]. (Turner, 1976, p. 33)

8 Golda-Pongratz, K., Oyón, J. L., & Zimmermann, V., *Entrevista a John F. C. Turner*, Hastings, 16, 17 y 18 de julio 2011, transcripción de entrevista sin publicar, p. 7.

El discurso de la década de 1960 claramente asumía que la informalidad era una condición para la transición de la sociedad tradicional a la moderna. «Los asentamientos urbanos autónomos son tanto el producto como el vehículo para las actividades esenciales en el proceso de la modernización», sostiene Turner (1969, p. 509). Este «optimismo por el progreso basado en la teoría de la modernización», muy presente en Turner, según el geógrafo Eberhard Kroß, lo lleva a un modelo migratorio de dos fases, dentro del cual la autoayuda y la democracia se determinan y complementan mutuamente (Kroß, 1992, p. 160). Desde una perspectiva contemporánea de terceras y cuartas generaciones de migrantes y frente a la fusión de las tipologías de ciudad barrial y ciudad formal, este «modelo migratorio de dos fases que se basa en la dualidad de centro y periferia» (Kroß, 1992, p. 160) sin duda requiere una revisión y adaptación, sobre todo en cuanto a límites y trabas, tanto personales como circunstanciales, y prioridades dentro de un contexto social capitalista y globalizado.

El interés político (y también académico) por la pobreza y por los procesos de urbanización y la voluntad de entablar reformas sociales —tanto desde las Naciones Unidas como desde los Gobiernos norteamericanos y latinoamericanos— tiene en su momento una estrecha relación con los acontecimientos políticos de la región y el miedo de que, después de la Revolución cubana de 1959, pudieran surgir similares subversiones desde los barrios marginales. La materialización de este proyecto político pareció estar llegando a su culminación cuando el presidente Fernando Belaúnde Terry aceptó dar un breve discurso de felicitación en la película *A roof of my own*, el filme concebido por Turner, donde elogiaba el concepto de ayuda mutua como método productivo:

En el Perú, el concepto de ayuda mutua tiene un significado filosófico e histórico, dado que nuestras antiguas civilizaciones practicaban la ayuda mutua como única fuente de producción. Por eso estamos esperando poder combinar nuestra economía moderna con la economía arcaica que no se basa en intereses personales o económicos, sino en ideas altamente productivas. Si logramos, tal como hacemos ahora, continuar estos dos sistemas en una economía que podría llamarse «economía híbrida», entonces el periodo de transición hacia un sistema totalmente moderno será más corto y en menos tiempo llegaríamos a lo que debemos lograr: elevar el estándar de vida de nuestro pueblo. (Turner & Movshon, 1964)

Sin embargo, tras la primera transmisión televisiva, Belaúnde reclamó eliminarlo, y después, «menos sorprendentemente, fueron demandados cortes mucho más drásticos por parte de la junta militar de Brasil» (Turner & Wakely, 2015, p. 55).

Tanto la base de apoyo popular de Belaúnde como su programa de desarrollo hacían poco probable un alto grado de interés en las barriadas. Los objetivos principales de su intento de obtener apoyo popular de las clases populares eran las áreas rurales. Asimismo, creía que los fondos

empleados en las áreas urbanas para mejorar las barriadas atraerían más migrantes a las ciudades, debilitando, en esta forma, el efecto positivo de sus otros programas. (Collier, 1978, p. 100)

Belaúnde, de hecho, en su rol de arquitecto, apostó mucho más por programas de vivienda y construcción de conjuntos habitacionales, como la Residencial San Felipe en 1966, el concurso internacional de viviendas experimentales Previ en 1968 o, ya en su segundo mandato, las Torres de Limatambo en 1983. La visión desarrollista de presidente y líder del partido Acción Popular estuvo más concentrada en una visión integradora del Perú, en «el mejoramiento de la relación hombre-tierra», en la modernización de la agricultura, el desarrollo de un sistema de comunicaciones interfluviales en la Amazonía y un sistema vial con el proyecto principal de la Carretera Marginal de la Selva que llama de «colonización vial»⁹.

Después de la instalación del Gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, se planificó por primera vez en 1971, a raíz de una toma masiva y violenta de tierras en el sur de Lima y como fruto de una reubicación, la barriada-ciudad Villa El Salvador, un asentamiento urbano, para 50.000 habitantes, con el fin de demostrar la preocupación por la pobreza y la implicación en la modernización y la reforma social del país. Funcionarios del Sinamos¹⁰ se dedicaban entonces a proporcionar agua, atención sanitaria y medios de transporte hacia Lima. Después de llamarse «pueblos jóvenes» entre 1968 y 1980 y «asentamientos humanos» entre 1980 y 1986, en 1986, con la Ley 24351, la denominación de las barriadas cambió oficialmente a «pueblos jóvenes» (Kroß, 1992, p. 2) y las áreas de lotes con título de propiedad debían reconocerse como distritos ordinarios, con los derechos municipales y también las responsabilidades correspondientes.

En paralelo al auge de ideas neoliberales, la década de 1980 fue para el Perú de una decadencia ética, social y económica sin precedentes. La desigualdad y persistente pobreza de las zonas rurales facilitó el surgimiento del movimiento terrorista maoísta Sendero Luminoso que, con violencia extrema y casi arcaica, llegó a paralizar el país y provocó una contraviolencia estatal y paramilitar que, aparte del trauma y un ambiente de desconfianza aún persistentes, sobre todo en la población campesina, dejó un total de casi 70.000 muertos¹¹.

9 Fernando Belaúnde en una entrevista con Kathrin Golda-Pongratz en Lima, 29 de enero de 2001.

10 Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, órgano estatal de movilización social durante el gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975) donde fueron integrados varios programas estatales de desarrollo.

11 Para poder superar las heridas de la guerra interna vivida en el Perú, el presidente de transición Valentín Paniagua (2000-2001) creó la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). En las conclusiones del *Informe final*, presentado en agosto de 2003, la CVR constató que el conflicto armado interno que se desarrolló en Perú entre 1980 y 2000 cobró 69.280 víctimas mortales, número que prácticamente duplica las estimaciones anteriores. La CVR afirma que existía una clara relación entre el nivel de pobreza y marginación social y la probabilidad de ser víctima de la violencia y confirma que el movimiento maoísta terrorista Sendero Luminoso (SL) fue el principal responsable de los crímenes y violaciones de los derechos humanos que se cometieron; adscribe a SL el 54 por ciento de las víctimas mortales. La CVR también establece que los partidos democráticos Acción Popular (AP), que gobernó con Fernando Belaúnde Terry

La informalización extrema del mercado peruano en estos años se fusionó con las ideas del economista Hernando de Soto, quien, con su libro *El otro sendero*, haciendo referencia al grupo terrorista, proclamó la informalidad como tercera vía, sosteniendo que la ciudad barrial será el actor principal de un nuevo capitalismo emergente popular, el motor para la creación de empleo urbano y además un lugar de enorme potencial por el invisible e inactivo capital inmobiliario que alberga. Su principal argumento era formalizar las propiedades barriales para entrar en el mercado y para que los pobres pudieran acceder a créditos y así a una economía financiera basada en intereses (De Soto, 1986).

Durante el gobierno dictatorial y neoliberal de Alberto Fujimori (1990-2000), a quien de Soto asesoró en temas económicos, se promocionó una nueva fase de crecimiento suburbano informal y autoconstruido. Se eliminó, en primer lugar, todo el aparato público relacionado con la vivienda creado en la década de 1960. La Constitución de 1993 eliminó el derecho a la vivienda junto con el Ministerio de Vivienda, con lo que el sector vivienda fue completamente dejado en manos del mercado y la inversión privada. Como instrumento populista de centralización del poder y ejecutado con un préstamo del Banco Mundial, Cofopri, el organismo estatal de formalización de la propiedad informal, asumió el rol de las municipalidades de distribuir títulos de propiedad. «El Ministerio de la Presidencia otorgó más de un millón de títulos de propiedad, créditos indiscriminados a través del Banco de Materiales y redes de agua y energía con recursos del Fondo Nacional de la Vivienda (Fonavi)» (Calderón, 2013, p. 52). El propio Gobierno incentivó invasiones y levantamientos sociales, para reubicar después a las personas en zonas desérticas de propiedad del Estado, entregarles títulos de propiedad y así demostrar su compromiso social y ganar de paso los votos de los pobres.

Sin embargo, la brecha entre los que poseen un lote de suelo y los que son los latifundistas del siglo XXI sigue siendo enorme, y este feudalismo todavía colonial es quizás uno de los mayores obstáculos para un desarrollo urbano equilibrado de la gran Lima metropolitana y del Perú en general. Aún persisten los anticuados discursos desarrollistas al culpar a los pueblos indígenas de vivir bajo «la ley del perro del hortelano» («Si no lo hago yo, que no lo haga nadie»)¹² y, aparte de proponer la constante explotación de las materias primas en tierras indígenas, se considera que la única forma de inclusión es la sumisión a las leyes del mercado. ¿Cómo evaluar esta transición de la ley de barriadas a «la ley del perro del hortelano»?

entre 1980 y 1985, y el Partido Aprista (APRA), partido en el gobierno con Alan García Pérez entre 1985 y 1990, tuvieron responsabilidades políticas en lo ocurrido, y que Alberto Fujimori, presidente entre 1990 y 2000, es reo de responsabilidad penal. También la izquierda opositora fue corresponsable debido a su inicial ambigüedad ante los subversivos. Según la CVR, durante la ofensiva urbana, amplios círculos de todos los estratos de la sociedad estuvieron dispuestos a sacrificar elementos de la democracia a cambio de una mayor seguridad y toleraron la vulneración de los derechos humanos como un precio necesario para garantizar el fin del terrorismo. Véase Arroyo (2003, citado en Golda-Pongratz, 2014).

12 García Pérez, A. (2007). El síndrome del perro hortelano. *El Comercio*, 28 de octubre. Citado en Golda-Pongratz (2010, p. 27).

En conclusión, la existencia de un predio con título de propiedad no garantiza que las transacciones referidas a los alquileres se desarrollen dentro de niveles de formalidad y de institucionalidad. A pesar de haber alcanzado un nivel de formalidad jurídica, el mercado de alquiler de los predios no da lugar a transacciones dentro de la legalidad. [...] Enfrentar esta situación requiere de políticas de vivienda que aprovechen las fortalezas que otorga el título de propiedad. Observar a la propiedad no sólo como valor de cambio sino también como valor de uso (*lugar de seguridad, inversión y calidad de vida*). Un componente del derecho a la ciudad. (Calderón, 2011, p. 62)

Así lo resume el investigador de uso de suelo Julio Calderón. Hay otras críticas con respecto al «fenómeno Cofopri», que se convirtió en modelo para otros países en desarrollo: que, ante todo, es una estrategia fácil y barata que evade cualquier intento serio de política de redistribución; que el acceso al suelo es demasiado fácil y favorece la especulación; que una mayor titulación produce una elevación de precios y restringe así las perspectivas de adquirir un inmueble titulado y disminuye los canales mercantiles formales de acceso al suelo; y que, al final de cuentas y contrariamente a las previsiones de Hernando de Soto, solo una minoría de los pobres con título de propiedad finalmente accedió a pedir un crédito, lo cual también se pudo observar en el distrito de Independencia (Rush, 2014, p. 72; Calderón, 2011, p. 72; Williams, 2005, p. 84). Lo que parece más criticable de estas políticas es el hecho de que, al favorecer la especulación y el *land grabbing* o despojo de tierras en las zonas periféricas, se están perdiendo los procesos de consolidación, de desarrollo de una visión en común y de construcción de comunidad e identidad. Esto se evidenciará en el ejemplo de los mencionados barrios El Ermitaño y Pampa de Cueva en Lima Norte, cuyos orígenes son ocupaciones de terrenos privados a inicios de la década de 1960 y que están actualmente sufriendo invasiones masivas en las partes altas de alta fragilidad territorial por traficantes de terreno organizados en estructuras mafiosas¹³.

③ EL AUGE DE UNA NUEVA CLASE Y ECONOMÍA URBANAS

Desde hace unas décadas, ya la ciudad popular es mucho más que suburbio; rodea, conquista y reemplaza la ciudad tradicional y está creando un nuevo modelo de ciudad pluricéntrica. La ciudad marginal ha generado un exitoso desarrollo industrial y artesanal, en forma de pequeñas y medianas empresas que han surgido desde la improvisación y de la necesidad de la población. Sus estrategias son modelos sociales como el presupuesto participativo aplicado a nivel municipal y regional en el Perú desde 2005, o modelos capitalistas que se

13 El fenómeno es ampliamente conocido, pero muy difícil de captar y describir, ya que los líderes de las redes de tráfico de terrenos permanecen sin identificar dentro de un sistema de amenazas, corrupción y conexiones con personas dentro del sector público que les facilitan informaciones y acceso al territorio mismo. Su influencia ha causado una suerte de «control total sobre el territorio», mientras que la creación de «anexos» a zonas urbanizadas «resulta ser una manera cada vez más común de acumulación ilícita de tierra». Entrevista con el antropólogo peruano Eduardo Arroyo, Lima, 4 de abril de 2017.

han ido consolidando durante la época neoliberal entre 1990 y 2000, orientados tanto al mercado global como a la solidaridad andina que garantiza redes sociales sólidas y relaciones de confianza.

Valores de modernidad como el acceso a Internet o a equipamiento técnico y también una fuerte tendencia hacia el consumo masivo y las actividades de ocio determinan los valores de los pobladores del Cono Norte a inicios del siglo XXI. Manufacturas de zapatos y de ropa inspiran sus diseños en modelos copiados de Internet para cuyo uso hay locutorios prácticamente en cada esquina. Algunos barrios populares ambiciosos y bien organizados tienen su propia emisora de radio y página web¹⁴; algunos médicos de la ciudad consolidada están abriendo clínicas privadas modernamente equipadas en la ciudad emergente. En el distrito de Independencia, el 93 por ciento de las 3.500 empresas (contadas en 1996) tienen de uno a cuatro trabajadores y son así registradas como microempresas, que generan actividades intensas tanto locales como regionales. Muchas de ellas son empresas familiares que dan trabajo a miembros de la familia inmediata o extendida y en la mayoría de los casos están inmediatamente relacionadas con la vivienda (Williams, 2005, p. 52).

A lo largo de las avenidas Panamericana y Túpac Amaru, a la vista de las fachadas coloridas de nuevos *shopping malls*, tiendas de materiales de construcción, sastrerías y peluquerías, restaurantes y clubes nocturnos, clínicas privadas, cafés de Internet, gasolineras y talleres mecánicos, cuesta imaginar que solo hace unas cinco décadas la vida ahí empezó desde cero a raíz de la invasión de una duna desértica. El Cono Norte de Lima se ha ido convirtiendo en un núcleo comercial de rápido crecimiento desde finales de la década de 1990 y ha generado una nueva centralidad. En cierto sentido, parece comprobarse la tesis formulada por John F. C. Turner y William Mangin, según la cual el inmigrante trabajador y orientado hacia el progreso determinará decisivamente la economía urbana de las futuras generaciones (Turner & Mangin, 1969).

Tras una primera fase de consolidación de establecimientos nocturnos, de discotecas, casinos, salones de juego y *amusement arcades* como el Boulevard El Retablo a finales de la década de 1990, gradualmente se fueron instalando grandes centros comerciales como Mega Plaza Norte en 2003, que después de 10 años de existencia se ha convertido en uno de los más exitosos de Lima Metropolitana. Otro, Plaza Lima Norte, que abrió en el año 2009, es hasta el momento, con sus 200.000 metros cuadrados, el más grande del país. La recepción de este fenómeno es mayoritariamente positiva, también por parte de los investigadores urbanos Juan Tokeshi y Mario Zolezzi, y se piensa que podrá tener un impacto mayor a nivel metropolitano:

San Juan de Lurigancho, Independencia, Comas y otros distritos residencia de las masas pobres de Lima, ostentan con orgullo enormes supermercados que han hecho de Lima otra ciudad. No se trata simplemente de centros comerciales, *malls* o «jockey plazas» para los pobres que

14 El distrito de Comas: <http://www.comasweb.de>; Lima Norte: <http://limanorte.wordpress.com>; el distrito de Independencia: <http://www.muniindependencia.gob.pe/>

profundizan la segregación de mercados y clases sociales en la ciudad. Por el contrario, son una nueva experiencia de afirmar valores, establecer relaciones, replantear costumbres y estilos de vida que proyectarán al limeño mayoritario de los próximos años. (Tokeshi & Zolezzi, 2003, p. 82)

④ DESCIFRAR IMAGINARIOS URBANOS GLOBALIZADOS

La fusión de lo global y lo local está borrando las fronteras entre la economía formal e informal y ha producido un nuevo modelo urbano que ya no corresponde al clásico modelo de centro y periferia. Los sueños urbanos son múltiples y se nutren de las trampas y oportunidades de los tratados de libre comercio, de los retos de un ampliado acceso al mundo, de oportunidades globales, de créditos transnacionales y de las remesas enviadas desde el extranjero. La diversificación social ha aumentado, igual que el poder adquisitivo de la población, y, así, han aparecido nuevas formas de segregación en las áreas residenciales de la ciudad emergente. La apariencia de *gated communities* o complejos enrejados en los conos como fenómeno reciente señala una creciente tendencia de no comunicación entre tejidos urbanos y además alerta de nuevos niveles de delincuencia, y ha incrementado aún más el carácter altamente fragmentado y segregado del espacio urbano de Lima en general.

En la última década, y junto con un *boom* inmobiliario, una creciente escasez de tierras disponibles, la demanda de vivienda en aumento y el alza del precio del suelo en toda el área metropolitana, se ha iniciado un importante proceso de densificación vertical, tanto en el Cono Sur como en el Cono Norte, y también se ha iniciado una nueva tendencia de inquilinato dentro de la vivienda autoconstruida para generar ingresos adicionales a la economía familiar. Por otro lado, según un estudio realizado por el Observatorio Socio Económico Laboral de Lima Norte, «el 86,2% de las familias encuestadas informó tener un familiar en el exterior, el 13,5% indicó tener hasta dos familiares y como dato referencial se tiene que 0,3% familias tienen hasta tres familiares en el exterior» (2008, p. 59)¹⁵. Las remesas enviadas por peruanos que viven en Argentina, Chile, Europa y los Estados Unidos han empujado decididamente la construcción de casas a medio construir y su extensión para el alquiler o para montar un pequeño negocio. A la vez, estas relaciones familiares multilocacionales y transnacionales han ido ampliando el marco de referencias culturales —un fenómeno ampliamente estudiado por la antropología y las ciencias culturales, retomado también en estudios pedagógicos locales—:

La construcción de la identidad es compleja. Las personas pueden vivir momentos de conflicto o de crisis de identidad cuando tienen que hacer cambios importantes en su vida, como cambiar de idioma, cuando son objeto de discriminación o exclusión debido a su origen, ideas o prácticas. Sin embargo, su capacidad de resiliencia y de adaptación les permite resolver

15 A raíz de la crisis económica en Europa, esta cifra se está corrigiendo a la baja en 2013 con el retorno de muchos peruanos emigrados a España e Italia.

las crisis recreando su cultura o incorporando nuevos elementos culturales para adaptarse a nuevos contextos o situaciones. (Cépeda, 2010, pp. 15 y ss.)

Resulta que los conceptos de «cultura adaptiva» (Matos Mar, 1984, p. 83) o «adaptación positiva» (Lobo, 1984, pp. 17 y ss.) se han vulcanizado en una suerte de «cultura híbrida» (García Canclini, 1995) cuyos vínculos son múltiples.

Sin embargo, antiguas tradiciones culturales siguen formando la base de la identidad y la definición de los ambientes y entornos de vida, aunque resulta cada vez más difícil captarlas y descifrarlas. Los migrantes, hoy ya en tercera o cuarta generación, con frecuencia se organizan en asociaciones regionales eficaces¹⁶ y así mantienen el vínculo con su tierra de origen. Las tradiciones andinas de la economía compartida y de la ayuda mutua se mantienen y en muchos casos facilitan la creación de un empleo autogenerado en el nuevo contexto urbano. De hecho, una mezcla de rituales y costumbres rurales, la asimilación a la vida urbana y la influencia de la cultura global crea una nueva cultura urbana «chicha»¹⁷ como un híbrido de estilos e influencias que finalmente penetra todas las clases sociales y todas las áreas de la metrópolis.

Hay otro fenómeno contemporáneo tan interesante como contradictorio: son precisamente las empresas multinacionales, los *global players*, los que —al reconocer el potencial economizable en las clases urbanas de trasfondo migratorio— optan por revalorizar valores culturales como las lenguas indígenas y autóctonas que largamente han sido negados por ser considerados antimodernos y limitantes del progreso. Así es que en los centros de atención al cliente de Movistar, ubicados en zonas industriales de Ate o Comas, jóvenes de origen quechua o aimara atienden en sus lenguas maternas en las líneas de servicio creadas para la población rural, igual que atienden —entrenados en un idioma y vocabulario más apto para los clientes españoles— al mercado de telefonía europeo en horarios nocturnos.

En este contexto de fusiones de valores; de una pujante modernización pero persistente noción de marginalidad y desigualdad; de una creciente crisis de ciudadanía, identidad y pertenencia; y de un elevado porcentaje de jóvenes sin estudios superiores y con pocas expectativas laborales, una generación de profesores y trabajadores sociales de Lima Norte está buscando herramientas precisamente para fortalecer la identidad.

Cabe por eso preguntarnos: ¿Cuál es la causa de la falta de identidad? ¿Por qué una persona no logra sentir que forma parte de un colectivo, de una institución o de un distrito? ¿Qué hacer para promover en los estudiantes, maestros y padres de familia su sentido de pertenencia e identidad con el distrito de Independencia? ¿Cómo lograr ciudadanos identificados y comprometidos con el desarrollo de su distrito? (Acuña *et al.*, 2010, p. 9)

¹⁶ Así ya lo describió el antropólogo William Mangin en la década de 1950 (Mangin, 1959).

¹⁷ Derivado de una bebida tradicional de maíz, la palabra *chicha* significa informal, popular y barato; la *cultura chicha* describe una mezcla de conceptos creados por los inmigrantes.

En la ciudad barrial consolidada, es ahora el momento de establecer referencias culturales, anclajes en el territorio que puedan a la vez reconectar con el recuerdo de la cultura de origen, y también herramientas de convivencia y respeto mutuo más allá de las «condiciones de supervivencia», en el sentido de Ivan Illich (1973, p. 13), que puedan responder a los miedos medioambientales y la falta de conocimiento del territorio. Mientras la comercialización y la modernización se superponen como capas duras, surgirá, tarde o temprano, un reclamo de la memoria de sus inicios. Mientras la consolidación y el empuje económico fortalecen también el auge de una nueva clase media de procedencia andina, existe una fuerte necesidad de recordar las fuerzas colectivas de los orígenes de estos barrios originalmente autoconstruidos (Golda-Pongratz, 2014, p. 22).

⑤ **PAMPA DE CUEVA¹⁸ Y EL ERMITAÑO:
HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA
EN LA CIUDAD BARRIAL**

Desde la creación del asentamiento en diciembre de 1960 a raíz de una invasión, su integración en 1965 en el distrito de Independencia entonces creado y su gradual integración en la zona metropolitana, Pampa de Cueva ha desarrollado múltiples capas de memoria, integrando las ideas espaciales y organizativas de sus primeros pobladores de origen migratorio, las transformaciones a lo largo de tres generaciones y las diversas presiones espaciales contemporáneas de un Cono Norte en pleno auge. Técnicas constructivas de piedra originarias de Cajamarca, la existencia de pequeños jardines cultivados por los pobladores a lo largo de las vías, y edificios de varios pisos bien construidos y hermosamente pintados definen esta vecindad, cuyos orígenes sobre la arena en módulos unifamiliares con pequeños patios se reconocieron en su momento como valiosos determinantes para hacer ciudad desde abajo. Se trata de historia urbana no escrita, historia desde abajo, si se quiere, que es clave en la construcción de una identidad contemporánea y clave también en la redefinición de un planteamiento territorial de los pueblos jóvenes de cara al futuro.

La memoria fundacional está presente, aunque no en la conciencia de todos. Al recorrer el barrio, llaman la atención algunos nombres de calles: «17 de Noviembre», «Kilómetro 4», «Niños Mártires», «37 Días», «23 de Diciembre». Son claras referencias a fechas clave, a los sufrimientos y los logros de la invasión y fundación: el 17 de noviembre de 1960 es la fecha de la ocupación inicial del lugar por 1.800 familias; posteriormente, la familia de terratenientes Nicolini reclamó la propiedad, lo cual llevó a una retirada forzada de todos los pobladores hasta el kilómetro 4 de la actual avenida Túpac Amaru, donde permanecieron durante 37 días y donde, en una confrontación policial, murieron varios niños. En este periodo, llegaron a un acuerdo de arrendamiento de la

18 «Pampa de Cueva» es el nombre correcto tanto del sitio arqueológico como de la barriada que se bautizó según el lugar donde se encuentra. En varias publicaciones, incluyendo *Architectural Design* de agosto 1963, editado por Turner, es erróneamente nombrada *Pampa de Cuevas* (Turner, 1963).

tierra por 10 años prorrogables, con lo que el 23 de diciembre las familias pudieron regresar a la Pampa de Cueva y empezar a construir su ciudad¹⁹.

Una capa de memoria oculta es la del origen del territorio: Pampa de Cueva recibió su nombre de un complejo agrario-arqueológico y una huaca en U²⁰ construida hace más de 3.000 años, en el denominado horizonte temprano del 1200 a. C., un sitio arqueológico de importancia perteneciente a un complejo de templos de la zona, cuyo carácter era cívico-religioso (Agurto, 1984, p. 34)²¹. Hoy está prácticamente desmantelado, cercado por unas viviendas informales y el Colegio 3050 Alberto Hurtado Abadía (por el cual se accede), construido en 1963 y conocido como El Morro. Desde hace unas décadas, sirve además de base para unas torres eléctricas gigantescas que forman parte de la red de abastecimiento eléctrico de toda la zona norte de Lima. Así, la zona es conocida como «Las dos torres» y la memoria local no la vincula con su pasado y valor prehispánico sino con el hecho de que hasta hace no tanto «estaba dinamitada»: en la década de 1990, una de las prácticas habituales de Sendero Luminoso era atacar con dinamita las torres eléctricas de la capital para producir mayores cortes de electricidad (y terror). Se vive, pues, con el rescoldo de la amenaza y debajo de la alta tensión, sin tener relación alguna con las huellas de la importancia histórica del territorio²².

Las torres de alta tensión ya existían en el momento de la invasión del territorio y la fundación del asentamiento humano. En el libro *Urban dwelling environments*, John Turner, Horacio Caminos y John Steffian describen una «power line» (1969, p. 133) que a su vez define la existencia de una calle diagonal que cruza el trazado urbano hecho por los pobladores. Resulta sorprendente que, aunque claramente visible en las fotografías aéreas, no haya mención ninguna de la existencia de una huaca. «Aunque usé dicho montículo para tomar fotos, no le he dado más importancia, ni tampoco lo han dado mis diversos amigos arqueólogos», resume Turner desde una perspectiva contemporánea²³. Un mapa del sitio publicado en el libro indica «escuela, recreación, iglesia» en el cerro elevado. La (temporal o permanente) existencia de una iglesia en un lugar sagrado prehispánico es, de hecho, una práctica común en el urbanismo peruano que podría incluso interpretarse como una herencia colonial.

19 Los hechos son también contados en la película *A roof of my own* de Turner y Movshon (1964). Véase la nota 2.

20 Las huacas (del término *wak'a* en quechua) son lugares sagrados donde se ofrecen diversos cultos de veneración a las deidades prehispánicas y donde se practica la comunicación con ellas. En la costa peruana son, en su mayoría, pirámides de barro o puntos elevados en el territorio, muchas de ellas destruidas por el proceso de urbanización.

21 Llama la atención que son ante todo publicaciones de autores arquitectos las que registran Pampa de Cueva al tratar de transmitir la importancia del urbanismo prehispánico como rasgo de identidad territorial. Cabe destacar el trabajo de Carlos Williams (Williams, 1978). Recientemente, su legado está presente en trabajos como el de Trinidad Guerra (2014, p. 10).

22 Se han realizado entrevistas con vecinos y niños del colegio en el marco del taller de espacio público «Memoria Urbana» dirigido por Kathrin Golda-Pongratz en la Sección de Posgrado de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) de Lima en marzo de 2013. Los resultados del taller se presentaron en el local de Prolima el 1 de abril de 2013 y se expusieron en el Colegio de Arquitectos del Perú (CAP) el 4 de abril de 2013. Están parcialmente publicados en Golda-Pongratz (2014, pp. 9-22).

23 John Turner en un correo electrónico a Kathrin Golda-Pongratz, 15 de febrero de 2015.

En marzo de 1962, en simultáneo a la construcción de la barriada, una inspección arqueológica del presidente del Patronato Nacional de Arqueología en Pampa de Cueva describe el lugar como «huaca en forma piramidal». El informe menciona que moradores del lugar extrajeron las piedras del montículo para hacer sus casas. «[...] la extracción de piedras de la pirámide pre-hispánica había puesto al descubierto una gran plataforma y varias capas de basura en sus alrededores que contenían fragmentos de cerámica monocroma, utilitaria, con reborde labial en forma de coma»²⁴. Al parecer, esta visita no tuvo ninguna consecuencia para considerar la protección del complejo arqueológico y evitar su desmantelamiento y total invasión. A la vez, no es sorprendente, dado que el urbanismo formal tampoco dio ni está dando importancia a las huellas prehispánicas en el ámbito urbano de Lima²⁵. Más de 30 años después, en 1995, un equipo de arqueólogos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos dirigido por Daniel Chumpitaz realizó las primeras excavaciones en el sitio para confirmar los conocimientos previos. Destaca además que, a diferencia de otros templos que miran hacia los ríos, este centro ubicado en estribaciones montañosas está orientado hacia los cerros, probablemente hacia el fondo de la quebrada donde se juntaba el agua. En el Centro Ceremonial Pampa de Cueva existía una edificación sobre la segunda plataforma, destruida completamente, de la que quedan solo las improntas (Chumpitaz, 1995).

Más allá de estas miradas e investigaciones puramente arqueológicas, no hay hasta ahora ninguna tendencia a contemplar el potencial del lugar mismo dentro de una mirada más holística. Podría, sin embargo, inscribirse en importantes iniciativas, tal como el mencionado trabajo de profesores y trabajadores sociales para redefinir la identidad de Lima Norte, en el cual se registra lo siguiente: «Patrimonio familiar o bienes patrimoniales: Material, como una casa; inmaterial, como los usos y costumbres que se transmiten de padres a hijos. Patrimonio local: El Centro Ceremonial de Pampa de Cueva en Independencia; inmaterial: las organizaciones sociales del distrito» (Cépeda, 2010, p. 18).

En este sentido, el taller «Memoria urbana» llevado a cabo por la autora en 2013²⁶ parte de la convicción de que es ahora el momento de recuperar la memoria de la barriada, de trabajar intensamente y en una relación «de tú a tú» con la población y de integrar sus conocimientos y sus ideas en el diseño del futuro de su entorno vital. Tanto las huellas de los inicios, que son la base de la identidad de la población, como la memoria de la resistencia contra la violencia en las décadas de 1980 y 1990, deberán hacerse más visibles para construir ciudadanía a largo plazo. Debe además fortalecerse la conciencia de la convivencia con un pasado prehispánico en amplias zonas de la periferia desértica limeña y traducirse en lógicas de uso territorial. Es fundamental el rescate de las huellas de los diferentes pasados para hacer de la ciudad emergente

24 Toribio Mejía Xesspe, citado en Arizaga (2010, p. 69).

25 La obra moderna por excelencia, la Unidad Vecinal Número 3 (UV3), construida en 1946, se levanta en el territorio de la Huaca Aramburú, igual que el estadio de la Universidad de San Marcos, construido en 1948 encima del tronco de la huaca, según el informe del Ministerio de Fomento, por razones prácticas y económicas. Véase Golda-Pongratz (2008, p. 148).

26 Véase la nota 22.

un espacio urbano con un sólido futuro ciudadano, más allá del crecimiento económico que, al final, está sujeto a las dinámicas globales y, así, desacoplado de los ciudadanos y su relación con su ambiente vital.

El hecho de que los restos arqueológicos de carácter cívico-religioso unificaran políticamente en su entorno a los diversos grupos humanos existentes en la región, podría retomarse como un elemento de redefinición del lugar como un espacio público, un lugar común cuya fuerza surge del entrelazamiento de la memoria arqueológica y la memoria vernácula. Partiendo del principio de Patrick Geddes según el cual la ciudad se concibe inscrita en su región circundante y que tiene la base de sus recursos tanto en el lugar (*place*) como en su gente (*folk*), debería restablecerse el vínculo territorial y social con otros centros ceremoniales del mismo periodo en las cercanías, La Florida (Rímac), Las Salinas (El Agustino), Garagay (San Martín de Porres) y Huacoy (Carabayllo) —en todos ellos coincide la urbanización informal con un legado territorial hasta ahora desatendido y una situación actual de ruptura entre el ser humano y su entorno—. El marco conceptual de Geddes también servirá para revisar el concepto de región-ciudad y de la macroregión que, a inicios del siglo XXI, ha adquirido una escala hasta ahora desconocida.

⑥ UN DOCUMENTAL COMO HERRAMIENTA DEL PLACEMAKING

Dicho marco conceptual también está presente en el proyecto de un nuevo documental (2016-2018) en el distrito vecino, El Ermitaño, que se basa en el documento histórico *A roof of my own*, rodado en el mismo lugar en 1964²⁷. El proyecto de seguimiento se planteaba las siguientes preguntas: ¿qué es El Ermitaño hoy?, ¿cuáles son sus dinámicas, sus problemas y sus mayores retos?, ¿cuáles son las necesidades y cuáles las aspiraciones de su población? Se inició con un gesto sencillo: la versión reeditada y subtitulada del documental antiguo fue literalmente devuelta a su lugar de origen. Después de una primera proyección *in situ* el 2 de octubre de 2016 en el local comunal Octavio Sánchez Medina, donde se generó un debate multitudinario cargado de emociones, la población y las autoridades locales reclamaron más proyecciones y —en combinación con talleres de mapeo y debates acerca del territorio— estas se realizaron en otros sectores del barrio durante los meses posteriores. Las proyecciones juntaron a varias generaciones que no suelen compartir muchas actividades públicas; especialmente los jóvenes mostraron mucho interés en los orígenes del barrio y dejaron entrever que mayoritariamente no tenían conocimiento de las dificultades que afrontaron quienes lo fundaron y que sus propios abuelos tuvieron que luchar por el derecho de permanencia y por poder construir sus casas. Se escucharon testimonios como el siguiente:

Mi padre a las tres de la mañana me despertó y dijo «Hijos, vamos a invadir». Nosotros no conocíamos esa palabra, «invasión», nunca la

habíamos escuchado. Y ahí mi papá dobló una estera, como si fuera un cigarro, mi mamá puso mantas en el piso y nos quedamos a dormir. El día siguiente, cuando desperté, había más o menos cien casas igualitas, dobladitas como un cigarro, y todas con su banderita encima, la bandera del Perú, por supuesto.²⁸

Los encuentros ayudaron a identificar varios invasores de la primera generación y a iniciar conversaciones con varias familias, entre ellas la de los músicos que aparecen en el documental antiguo e incluso compusieron en su momento una canción del barrio. Volver a escuchar esta música al parecer olvidada evocó muchas emociones. Se realizaron una serie de entrevistas que ahora constituyen el cuerpo del nuevo documental: con habitantes de la primera generación, así como con sus hijos y nietos, quienes lamentan una falta de identidad y el desmoronamiento de la comunidad de antes; con el hijo del dirigente cuyo nombre lleva un local comunal y quien es muy crítico con las actuales políticas clientelistas y reclama la presencia del Estado en la sociedad²⁹; con una familia de inquilinos y con una dirigente joven que lucha contra los traficantes de terrenos y las continuas invasiones de los cerros que rodean el barrio y que afectan gravemente el microclima frágil de las lomas³⁰ de «La Bella Durmiente», una cadena de colinas de forma peculiar que los vecinos quieren proteger de la presión urbana y rescatar como espacio natural e incluso como territorio sagrado; y con un vecino que con frecuencia recorre los cerros para practicar sus rituales de pachamanca y de pago a la tierra:

Déjenme comentarles sobre La Bella Durmiente, porque yo he subido allá, y existen caminos andinos, con placas, lajas de piedra, y según dicen que por ahí los antiguos se iban hasta Canta. Hace un año yo fui a una convocatoria de humedales, vinieron grandes profesionales y dicen que en este cerro se pueden plantar plantas y se puede captar agua. Pues yo me decía, por qué no vestirla a La Bella Durmiente, de repente su blusa de un color, su falda de otro color. Se puede.³¹

Este testimonio nos muestra que el silencioso saber sobre la existencia de caminos prehispánicos y la forma de las colinas inspira a los habitantes de trasfondo andino a imponer sus memorias de su lugar de origen en el paisaje

28 Domingo Becerra era un niño de ocho años cuando sus padres participaron en la invasión de El Ermitaño. Cita del documental *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*, Lima, 2018.

29 El inicio de una crisis identitaria, de pertenencia y de ciudadanía, presente tanto en el barrio El Ermitaño como en otros barrios aún marginales de Lima, se atribuye claramente a la década de 1990 y las políticas neoliberales y paternalistas de la era de Alberto Fujimori. «Hay un antes y un después», dice Dante Sánchez, hijo del conocido dirigente Octavio Sánchez Medina. Entrevista con Dante Sánchez, Lima (El Ermitaño), 27 de septiembre de 2017.

30 Las lomas son colinas en las que se junta la niebla costera en la época de invierno. Así, entre julio y octubre el desierto se vuelve verde.

31 Entrevista con Víctor Quispe, Lima (El Ermitaño), 6 de octubre de 2016, parte del documental *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*, Lima, 2018.



▲ **Imagen 1**

Vista de Pampa de Cueva y El Ermitaño en los primeros años de su formación. Fuente: fotografía © John F. C. Turner. (1963).

desértico de Lima Norte, y así se produce una interesante y fructífera traslación hacia la aceptación del territorio.

Por estos testimonios y las diversas intenciones locales de proteger al paisaje, el proyecto del documental llevó inicialmente el nombre provisional de «Migrantes: hijos de La Bella Durmiente». Está dedicado a aquellas generaciones de migrantes, hijos que hoy habitan este paisaje que determina sus formas de vivir y puede ser la esencia de la recreación de una nueva identidad colectiva. Ahora su nombre es más claro todavía: *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño* se titula la pieza fílmica estrenada en Lima en octubre de 2018. Al dar voz a sus habitantes, el documental sirve de herramienta para trazar estas identidades urbanas de la ciudad progresiva y para la reconstrucción de su memoria colectiva³².

Necesitamos que la nueva generación, la juventud, pueda involucrarse más con su comunidad. Necesitamos nuevas ideas. Necesitamos innovar en muchas cosas. Cambiar las ideas desde un barrio, desde un barrio hasta las cabezas más altas podemos cambiar, si lo podemos cambiar, cuando tenemos cosas positivas, buena fe, buen corazón, eso no debe cambiar.³³

³² El documental será distribuido durante 2019. El tráiler está disponible en <https://vimeo.com/297974476>

³³ Entrevista con Yessenia Uñaue, Lima (El Ermitaño), 26 de septiembre de 2017, parte del documental *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*, Lima, 2018.

Conectar generaciones e involucrar a la juventud, tal como lo reclama la dirigente Yessenia Uñaupe, se está logrando a través de varias proyecciones del documental en locales comunales del barrio. Sus metas son además fomentar el debate, dar a conocer las visiones y las necesidades diferentes de los que viven en la parte consolidada y los que viven en las nuevas invasiones y ayudar a tejer nuevas redes comunitarias. Visibiliza la importancia del patrimonio natural, para que la población pueda tomar conciencia y tomar acciones en la protección de su propio hábitat y así crear lugares en un entorno carente de espacios comunitarios.

**⑦ A MANERA DE CONCLUSIÓN:
AFRONTAR EL CAMBIO DE PARADIGMA**

Nuevas prácticas territoriales comunitarias, como caminatas colectivas, ceremonias relacionadas con la naturaleza y la siembra y plantación de árboles reconectan a los habitantes con el paisaje histórico y sagrado. Tales prácticas, otras actividades pedagógicas y, finalmente, el desarrollo de políticas urbanas relacionadas³⁴ son capaces de equipar a la población con las herramientas necesarias para afrontar las agresivas prácticas de tráfico de tierras, lotizaciones clandestinas e invasiones que no tienen nada en común con las formas en las que los migrantes tomaron tierras en la década de 1960, cuando John Turner y otros investigadores urbanos documentaron estos procesos y teorizaron sobre ellos. La lectura colectiva de las capas inscritas en el territorio, la transmisión de una posibilidad de cohabitación de diferentes prácticas culturales, la reinterpretación de lo sagrado del propio territorio y la puesta en valor de las huellas históricas dentro de una red de espacios públicos contemporáneos puede constituir un patrón muy prometedor para la recuperación integral de lugares como El Ermitaño y Pampa de Cueva, igual que para otras zonas urbanas de rasgos y problemáticas similares.

La preocupación de John Turner por los cambios de paradigma, ya mencionada al inicio de este artículo, se inscribe en una realidad que, al parecer, los sistemas en los que nos desenvolvemos y los instrumentos que utilizamos ya no son capaces de representar. Todo indica que la crisis actual que vivimos es consecuencia de la falta de un marco referencial real, donde la existencia humana depende de deudas o hipotecas sobre casas o predios que no existen, ya que se han generado en una economía global basada en algoritmos producidos por máquinas. En el caso del Perú, los éxitos macroeconómicos contrastan con los fracasos institucionales e indican la fragilidad de un modelo de crecimiento que depende demasiado de condiciones y factores externos. Turner insiste en el concepto clave de «adaptabilidad» o «capacidad de adaptación» (*adaptability*) y en la resiliencia frente a circunstancias cambiantes como ventaja del

34 Entre otras iniciativas, la ONG peruana Predes, en colaboración con la Gerencia del Medio Ambiente de la Municipalidad de Independencia y con el apoyo de Usaid y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), está desarrollando un programa de reforestación en la zona, que incluye y hace participar a la población de las lomas.



▲ **Imagen 2**

El Ermitaño hoy.

Fuente: fotografía

© Kathrin

Golda-Pongratz (2018).

desarrollo incremental (Turner & Wakely, 2015, p. 43), que pueden generarse desde el *feedback* y la evaluación de interacción de los seis elementos centrales: las *circunstancias*, los *actores*, las *acciones*, los *actos*, las *consecuencias* y la *interacción* (compuesta del *aprendizaje* y la *motivación*).

En el caso de las *barriadas* turnerianas contemporáneas, ya es hora de volver la mirada de la producción de la vivienda al *placemaking*, en su sentido de construcción de espacio público y capitalización del potencial, de la creatividad, de los recursos y de los deseos de sus habitantes. Será difícil recuperar o recrear una relación profunda con la naturaleza. Sin embargo, no es ningún romanticismo si reclamamos que el trabajo principal en la urbe extendida debe ser el desarrollo de una sensibilidad hacia el lugar y la identificación con el territorio, precisamente para que, en la *barriada* consolidada y globalizada, las hegemonías existentes y las amenazas medioambientales ya no escapen al control local. Es más, debe crecer la convicción de que el futuro de la metrópolis y su *hinterland* depende de la periferia misma y de lo que eran los barrios marginales. Es ahí donde urge materializar la conciencia de su memoria, el sentido de responsabilidad y una visión holística de la macro región-ciudad.

REFERENCIAS

- Acuña, N., Almonte, J., Arizaga, G., Ataucure, F., & Mauricio, A. (2010). *Fortaleciendo nuestra identidad. Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte*. Lima: Tarea.
- Agurto, S. (1984). *Lima prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.
- Arizaga, G. (2010). Huellas prehispánicas en Independencia. Centro Ceremonial Pampa de Cueva. En N. Acuña, J. Almonte, G. Arizaga, F. Ataucure & A., *Fortaleciendo nuestra identidad. Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte* (pp. 65-75). Lima: Tarea.
- Arroyo, P. (2003). *Resumen de las conclusiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima.
- Calderón, J. (2001). Official registration (formalization) of property in Peru (1996-2000). Ponencia presentada en el *ESF/N-Aeris International Workshop* en Bruselas/ Bélgica.
- Calderón, J. (2011). Titulación de la propiedad y mercado de tierras. *EURE*, 37(111).
- Calderón, J. (2013). La ciudad ilegal en el Perú. En W. Jungbluth (Ed.), *Peru hoy – El Perú subterráneo*. Lima: Desco.
- Cépeda García, N. (2010). Algunos conceptos involucrados en el desarrollo de la identidad. En N. Acuña, J. Almonte, G. Arizaga, F. Ataucure & A. Mauricio, *Fortaleciendo nuestra identidad. Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte* (pp. 15-19). Lima: Tarea.
- Chumpitaz, D. (1995) *El Centro Ceremonial Pampa de Cueva: Un sitio formativo en forma de 'U'*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Collier, D. (1978). *Barriadas y élites: de Odría a Velasco*. Lima: IEP.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Lima: ILD.
- García Canclini, N. (1995). *Hybrid cultures*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Geddes, P. (2009). *Ciudades en evolución*. Oviedo: Vallina.
- Golda-Pongratz, K. (2004). The barriadas of Lima: Utopian city of self-organisation? *Architectural Design*, 74(4), 38-45.
- Golda-Pongratz, K. (2006). La transformación de estructura y significado del centro de Lima. Tres aproximaciones. *Revista Urb[les]*, 3, 113-134.
- Golda-Pongratz, K., (2008). *Struktur- und Bedeutungswandel des Zentrums von Lima*. Fráncfort/ Londres: IKO.
- Golda-Pongratz, K. (2010). Incripciones, incrustaciones, palimpsestos – Descifrando la Lima poscolonial contemporánea. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorio del Colegio de Arquitectos del Perú*, 3, 18-29.
- Golda-Pongratz, K. (2014). Memoria urbana – Palimpsestos, huellas y trazados en Lima Metropolitana. *Revista de Estudios sobre Espacio, Sociedad y Territorio*, 1(1), 9-22.
- Golda-Pongratz, K. (2015) Transformaciones espaciales, identidades urbanas emergentes y conceptos de ciudadanía en el Cono Norte, Lima / Perú. En: Sethman, A., Zenteno, E. (eds). *Continuidades, rupturas y emergencias. Las desigualdades urbanas en América Latina*. Fondo Editorial UNAM: Ciudad de México, 31-44.
- Golda-Pongratz, K. (2018). Lecturas contemporáneas de las barriadas turnerianas: nuevas identidades y nuevos retos de la Lima emergente. En J. Turner, *Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar. Escritos sobre vivienda, urbanismo, autogestión y holismo* (pp. 257-292). (Edición de K. Golda-Pongratz, J. Oyón & V. Zimmermann). Logroño: Pepitas de Calabaza.
- Golda-Pongratz, K. (publicación prevista para 2020). The self-built-city as palimpsest: (Re)Constructing urban memory in Lima's hybrid peripheries. En N. Reis & M. Lukas (Eds.), *Beyond metropolis: New dynamics of peripheral urbanization in Latin America*. Toronto: University of Toronto Press.
- Golda-Pongratz, K., & Flores, R. (2018). *Ciudad infinita. Voces de El Ermitaño*. [Documental].
- Guerra, T. (2014). Antecedentes del área verde en Lima – preexistencias – los inicios de la planificación agrícola y cosmovisión. *Revista de Estudios sobre Espacio, Sociedad y Territorio*, 1(2), 21-36.
- Illich, I. (1973). *Tools for conviviality*. Nueva York: Harper & Row.
- Kroß, E. (1992). *Die Barriadas von Lima. Stadtentwicklungsprozesse in einer lateinamerikanischen Metropole*. Paderborn: Schöningh.
- Lambert, I. (1985). Methods for the turning point. En I. Lambert (Ed.), *The architect as enabler of user house planning and design: International Competition for Students of Architecture. Unesco Prize 1984* (pp. 8-9). Stuttgart: Karl Krämer Verlag.
- Lobo, S. (1984). *Tengo casa propia*. Lima: IEP.
- Ludeña, W. (2012). *Barriadas y ciudad. Crítica de la razón urbana*. Ponencia dictada en la Jornada *Escuela del Hábitat 30 años, Escuela del Hábitat – Cehap, Maestría en Hábitat*, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Manuscrito. Recuperado de http://www.medellin.unal.edu.co/~habitat/media/Doc_seminario:2012/TEXTO_LUDE%C3%91A.pdf
- Mangin, W. (1959). The role of regional associations in the adaptation of rural population in Peru. *Sociologus*, 9, 23-36.
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: IEP.
- Observatorio Socio Económico Laboral de Lima Norte. (2008). *Remesas y desarrollo económico local en Lima Norte: un enfoque territorial para políticas generales*. Lima.
- Oyón, J. L. (2018). John Turner, el arquitecto geddesiano. En *John F. C. Turner. Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar. Escritos sobre vivienda, urbanismo, autogestión y holismo* (pp. 195-256). (Edición de K. Golda-Pongratz, J. Oyón & V. Zimmermann). Logroño: Pepitas de Calabaza.

- Rush, E. (2014). Die selbstgebauten Städte. Limas Randbezirke – vorbildliche Siedlungen oder Spekulationsobjekte? *Le Monde Diplomatique*, 14, 69-73.
- Tokeshi, J., & Zolezzi, M. (2003). LIMA PARAquién / LIMA PARAdojas. *QueHacer*, 141. Lima: Desco.
- Turner, J. (1963). Dwelling resources in South America. *Architectural Design*, 33(8).
- Turner, J. (1969). Uncontrolled urban settlement: Problems and policies. En G. Breese (Ed.), *The city in newly developing countries: Readings on urbanism and urbanization* (pp. 507-534). Englewood Cliffs (NJ): Prentice Hall.
- Turner, J. (1976). A new universe of squatter builders. *The Unesco Courier (Habitat: More than a roof overhead)*, 29, junio, 12-14.
- Turner, J., H. Caminos, H., & Steffian, J. J. (1969). *Urban dwelling environments: An elementary survey of settlements for the study of design determinants*. M.I.T. Report 16. Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Turner, J., & Mangin, W. (1969). Benavides and the barriada movement. En P. Oliver (Ed.), *Shelter and society*. Nueva York: F. A. Praeger.
- Turner, J., & Movshon, G. (Dir.). (1964) *A roof of my own* [película]. Nueva York: UN Televisión.
- Turner, J., & Wakely, P. (2015). Fifty years of the community-led incremental development paradigm for urban housing and place-making. En A. Min Soo Chun & I. Brisson (Eds.), *Ground rules for humanitarian design* (pp. 36-55). Londres: Wiley.
- Williams, C. (1978). Complejos de pirámides con planta en U: patrón arquitectónico de la costa central. *Revista del Museo Nacional*, XLIV, 95-110.
- Williams, S. (2005). «Young Town» growing up. *Four decades later: Self-help housing and upgrading lessons from a squatter neighborhood in Lima*. Tesis de maestría, Department of Urban Studies and Planning, MIT, Cambridge (Mass.).